

**Título: Ana Mercedes Hoyos, Cóctel pictórico**

**Seudónimo: coffeeaddict56**

### **Categoría 2: Texto Breve**

La artista colombiana Ana Mercedes Hoyos fue muchas veces inscrita en el movimiento artístico Pop colombiano, pero al observar a fondo sus bodegones, es fácil encontrar (además de características formales del arte Pop), una investigación a través de varios artistas, y por tanto, dentro de diferentes movimientos de vanguardia. Todo lo anterior demuestra que su obra no solo está cercana al Pop Art, sino que es a través de su obra que se pueden comprender varios movimientos que se han gestado en el arte, pues esto es lo que se refleja en todo su proyecto investigativo.

La primera indagación hecha por la artista, fue en los años 60s cuando realizó pinturas de panoramas desde ventanas, mostrando en sus cuadros perspectivas, fuertes luces del día en contraposición al espacio sombrío interno, extractos de paisajes, objetos extraños, arquitecturas magnificas, marcos de ventanas y silencios.

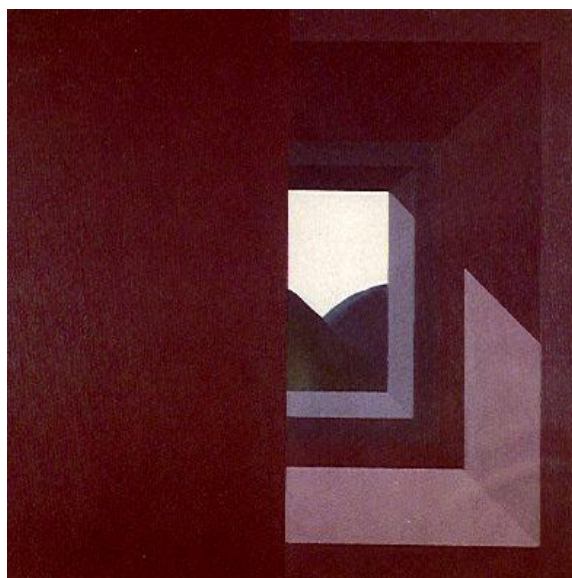


Blanco sobre blanco. Oleo sobre lienzo. 1969.

Estas pinturas son buenamente emparentadas con los paisajes oníricos de De Chirico, ya que como él, se plantean vistas que recuerdan la ciudad moderna, pero con colores irreales en donde lo que prima es esa fuerte arquitectura sin la presencia humana. En Hoyos, es evidente una visión contemplativa hacia el exterior, que al igual que De Chirico habla de la soledad, el silencio y de los espacios extraños.

En una de las exposiciones colectivas en las que participó la artista en 1969 *Espacios Ambientales* en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, exploró nuevamente las ventanas, pero ahora instalando detrás de ellas elementos misteriosos que según Eduardo Serrano recordaban a los sueños “...ventanas a través de las cuales se veían figuras humanas hechas en trapo en clara alusión surrealista...” (Serrano, pág. 17). Con estas obras, se observa una producción metafísica que muestra la investigación realizada por Ana Mercedes Hoyos al surrealismo en los inicios de la consolidación de su obra.

Una segunda etapa investigativa, se refleja cuando ya no solo muestra lo que se ve a través de una ventana, sino lo que es ésta misma como elemento, explorando grandes superficies que hacen alusión al grosor de los marcos de las ventanas, llegando inclusive a conformar pinturas con grandes superficies como protagonistas del cuadro, así como sucede en sus pinturas de la serie *Ventanas* elaboradas en el inicio de los años 70.

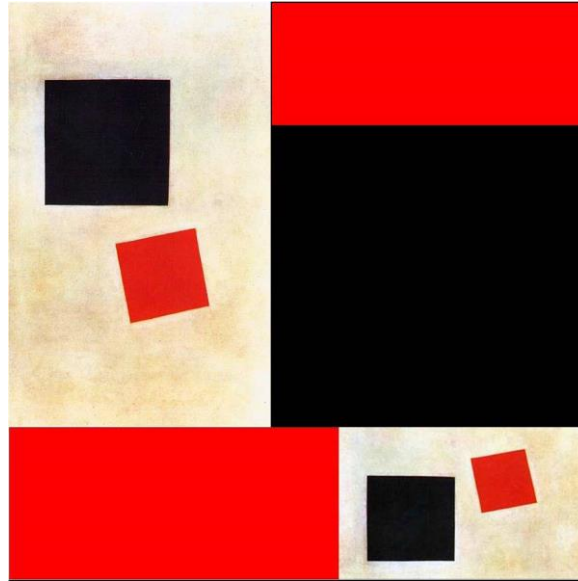


Ventana. Oleo sobre lienzo. 1975.

*“Es claro que la intención inicial de Ana Mercedes hoyos de abrir la superficie plana del lienzo con la ilusión de espacio permanece intacta, a pesar de la insistente, y en ocasiones drástica, reducción de sus elementos..”.*  
(Catálogo exposición pinturas de Ana Mercedes Hoyos en Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1976).

Con estas pinturas, Hoyos suscitó al arte abstracto a pesar del uso de lo figurativo. Este intención la llevó a anteponer superficies planas con un solo color, de la misma forma que lo hizo Malevich, representante del suprematismo. La artista aumenta las superficies o pone en primer plano las paredes

grandes y planas que rodean las ventanas, de forma que llega a una reducción simple de los objetos, alcanzando por tanto la esencia pura del color y la forma, en la misma forma en que lo planteó Malevich en sus composiciones suprematistas:



Composición Suprematista, Oleo sobre lienzo, 1878-1935.

Se ve entonces que en esta segunda etapa, hay un interés por el arte abstracto de Malevich y Mondrian, expresado también por Luis Martín Lozano en su texto *La mirada estética de Ana Mercedes Hoyos, en la coyuntura del arte latinoamericano*: “se trata de pinturas ejecutadas con inigualable maestría cromática, cercanas al neoplasticismo de la [escuela] Bauhaus, así como de la teosofía de Piet Mondrian; en tanto que su abstracción apela a una suerte de reordenamiento en la percepción de la naturaleza, como sería el sutil manejo que hace de la luz y el color, a los que imbuye de una intencionalidad anímica”. Además de observar la cobertura de grandes superficies de un solo color, la artista empezó a hacer un énfasis importante en el uso de la luz y de las diferentes tonalidades que pueden acompañar un cuadro, todos estos aspectos fundamentales que demuestran su profundidad investigativa y el desarrollo de su obra posterior.

Después, a finales de los años 80, Hoyos regresó a paradigmas más figurativos, haciendo tributo en sus obras a Van Gogh y Jawlensky, de modo que empieza una investigación intensa del color y de la tridimensionalidad. Relacionando la obra de Van Gogh con la obra de Ana Mercedes Hoyos, se ve en esta última el uso insistente del bodegón con la misma paleta y composición Van goghiano. De esta

forma, ella se concentra en la pintura de frutas y flores dando por descubierto un estilo propio y por tanto en el develamiento de la obra que la consolida: *Palenqueras*



Palenqueras en Domingo, Oleo sobre lienzo, 1990.

Con la investigación a través de Van Gogh, Hoyos comprendió la importancia social del bodegón, pues es la herramienta poderosa con la que se expresa claramente un contexto y su percepción. Ana Mercedes Hoyos entendió que los bodegones son tendencias pictóricas para comprender la realidad y que no solo son representaciones de determinados contextos. Lozano explica que éstos, no son exclusivamente la formulación de significantes iconográficos casi siempre relacionados con la

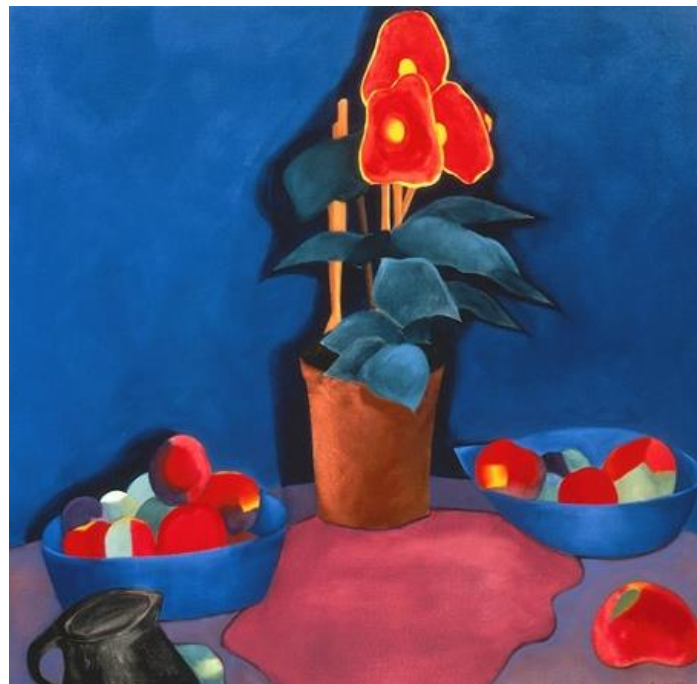
transmutación de la existencia, sino también un planteamiento concreto de la percepción de la realidad y de la solución de sus leyes físicas.” (Lozano, pág.7).

Es importante resaltar, que toda esta comprensión que tuvo Ana Mercedes Hoyos para vislumbrar el concepto de bodegón, fue lo que impulsó más a fondo su obra, pues además de demostrar su habilidad técnica a través del uso de los colores y de la composición, también mostró al mundo una sociedad con una riqueza cultural, política y económica tan importante como la de Palenque.

Fue gracias a Ana Mercedes Hoyos, que la comunidad palanquera se hizo notable a nivel mundial, pues con sus obras se percibió culturalmente la riqueza iconográfica de esta cultura a través de los colores, la composición y las escenas escogidas por la artista.



Florero de Girasoles, técnica mixta y collage fotográfico, 1988.



El gran desconocido, Oleo sobre lienzo, 1985.

En esta década (80's) hoyos emprendió un juego con el uso de colores, pues los usa bajo teorías del color complementarias, en donde cada elemento del cuadro tiene un complemento cromático, además de la importancia por el uso de los colores básicos, de la misma forma en que lo concebían los fauvistas. Estas investigaciones reflejan entonces la importancia del color que se hacía en el movimiento fauvista, así como Jawlensky, en donde el uso de éste tenía la propiedad de expresar lo que hay en frente de los ojos sin la necesidad de matizar los colores, pues el cuadro era construido a partir del juego de colores primarios.

Asumir que la obra de Ana Mercedes Hoyos es solamente arte Pop, es desconocer una investigación que tomó gran parte de su vida y que en cierta forma niega este recorrido. Cabe decir, que no es ficción que ella examinara este estilo en el que comúnmente se le cataloga, pues es claro que la artista refleja conceptos básicos del Pop Art: trae al arte rasgos de la cultura popular, pinta personajes del folclor, estilos de vida, comidas típicas, etc., todas éstas demostraciones de rasgos de la cultura popular de San Basilio de Palenque.

Lo que es importante aquí es que ella no hace uso del estilo Pop como una forma de revolución, sino para poner en evidencia lo que sucede a su alrededor y en este caso específico con las Palenqueras de Cartagena “como un planteamiento estético que se nutre de la riqueza visual de la cultura colombiana,” (Lozano, pág. 4).

Para Marta Traba, Ana Mercedes Hoyos no tiene por que ser considerada como una artista Pop, pues este movimiento artístico tiene su origen y razón de ser en Norteamérica. Es precisamente a esta sociedad y cultura imperialista a la que el arte Pop surge como revolución y al ser Colombia un país que no tiene una cultura análoga a la de Estados Unidos, no es posible situar el arte Pop dentro de un país que está fuera de contexto, así como Marta Traba lo expresa en su texto:

*“No habiendo pues un Colombian way of life (parafraseando la famosa frase que lleva, en los estados Unidos, a las justificaciones estéticas del pop), tampoco tiene porque existir, ni en el publico, ni en los artistas nacionales, la capacidad de comprender, o de transmitir, o de oponerse, a lo que lisa y llanamente no existe.”*

Resulta primordial tener en cuenta todo el planteamiento de este texto debido a varios escenarios: primero para sacar a la artista de una sola definición y ampliar las investigaciones que se puedan hacer alrededor de ella y su obra. Segundo, -considerando a éste ultimo el asunto más importante- para empezar a considerar a la artista como un ejemplo a seguir para entender y estudiar la historia y teoría del arte moderno en Colombia, pues como se vio, ella es un ejemplo perfecto para demostrar en una sola obra pictórica, lo que significó el recorrido del arte moderno europeo en nuestro contexto y que llevándolo a un ámbito nacional se vuelve sumamente valioso para ampliar nuestro panorama de lo acontecido en la historia del arte de Colombia.

## **Bibliografía**

1. Serrano Eduardo, *De la Luz al Palenque* en Ana Mercedes Hoyos, Ediciones Alfred Wild, 1990, Bogotá.
2. Martín Lozano, Luis, *La mirada estética de Ana Mercedes Hoyos, en la coyuntura del arte latinoamericano*, Motivos para una exposición retrospectiva en el Museo de Arte Moderno de México Luis-Martín Lozano, 1992, Bogotá.
3. Traba, Marta. *El diseño Pop, sus cuatro soluciones más destacadas: a) Beatriz Gonzales, b) Sonia Gutiérrez y Ana Mercedes Hoyos, c) Santiago Cárdenas, d) Bernardo Salcedo* en Historia abierta del Arte colombiano, 1984.